

En el presente texto, los autores exploran y profundizan en los diversos elementos para la elaboración de nuevos léxicos, en tanto se constata la "necesidad" de revitalizar relatos frente a la justificación del escepticismo y de la indiferencia. Se trata de dar cuenta de manera esclarecedora de la actitud de una determinada sociedad, en este caso la peruana, frente a su actual y peculiar situación política. Dichos léxicos, además, podrían servir como punto de partida hacia la elaboración de una nueva comprensión del hombre frente a la(s) institución(es) democrática(s). Se intenta, para ello, justificar una institucionalidad que se sostenga en una cultura de la solidaridad como alternativa a una cultura técnico-competitiva.

La entrada a un tema tan complejo se ha realizado de una manera ordenada y original, dividiendo la serie de artículos que componen el libro en tres secciones; a saber, una primera parte titulada "Ética y política", una segunda, "Democracia deliberativa y sociedad civil", concluyendo con "Economía, sociedad y solidaridad".

Los artículos que conforman la primera parte, "Fe y política" (Santuc), "Reflexiones sobre la convivencia social posible: cultura, ética y acción ciudadana" (Chamberlain) y "La sustancia ética: vida buena, libertad subjetiva y sociedad moderna" (Gamio), dan cuenta de la dimensión constitutiva de todo aquello que entendemos como social. Se trata, en estos tres primeros artículos, de abordar los argumentos ontológico-morales subyacentes a una sociedad civil democrática y que posibilitarían, en el análisis de los contextos concretos, a la ya mencionada constitución de nuevas respuestas ético-políticas.

Podría esbozarse, a modo de ejemplo, que para Vicente Santuc se trata de la constatación del hecho de ser constitutivamente "habitados por la palabra", y en tanto palabra lanzados hacia los otros, como respuesta de una escucha "original", debido a estar siempre presente en el vivir del ser humano. Por otro lado, aunque en el mismo sentido, para Francisco Chamberlain se trataría de la constatación del diálogo y de los lazos solidarios que constituyen el actuar del hombre en sociedad; mientras que para Gonzalo Gamio se trata de remitirse a las concepciones del bien que subyacen a la perspectiva democrática que no son susceptibles de fundamentación desde una teoría del contrato social.

El segundo bloque de artículos, constituido por "Política y mediación" (Santuc), "¿Cómo entendemos hoy el compromiso social y político?" (Chamberlain), "Explorando la democracia" (Gamio), se sitúa más en el ámbito de la acción política propiamente dicha y de las diversas respuestas ante las nuevas preguntas que toda sociedad plantea en el ámbito político. Como lo dice Francisco Chamberlain se trata de dar respuestas no simples a problemáticas concretas que debido a su movilidad en el tiempo ya no soportan respuestas planteadas en el pasado; o, como sostiene Gonzalo Gamio, elaborar un modelo democrático que se sostenga en la acción deliberativa de la sociedad civil como ámbito que posibilite la discusión acerca de lo que significa una vida buena y su propia racionalidad.

Finalmente, los artículos "Nuestra realidad económica y nuestras responsabilidades" (Santuc), "Formas de solidaridad en los proyectos microempresariales" (Chamberlain), "Eficacia técnica y esfera pública. Contextos y máscaras del pragmatismo político" (Gamio) dan cuenta del reto de filosofar autónomamente hoy frente a una sociedad "globalizada" y, también, del significado de asumir este reto. Es decir, buscan hacer patente el hecho de que la cultura tecnócrata de la eficiencia carece de un sustento humanista, ya que impide el desarrollo de culturas solidarias, en beneficio de culturas competitivas, deshumanizadas y deshumanizantes.

Esto se hace evidente cuando, por ejemplo, Vicente Santuc habla de la constatación de la imposición de un "nuevo registro ontológico" que ha proporcionado la técnica, registro que no tiene en cuenta la dimensión humana de ser cuerpos hablantes. La respuesta moral, desde esta última perspectiva, invita al ser humano a una obediencia para con la vida misma, que nunca es vida indiferente frente al otro. Otro ejemplo de esto es la propuesta de Gonzalo Gamio de un giro hacia la *phrónesis* (tomando como modelo a Aristóteles) como alternativa a la justificación pragmático-epistémica de la vida social.

Así, pues, el presente libro es un esfuerzo sincero e interesante por aportar a la discusión filosófica contemporánea elementos que constituyan puntos de partida para la puesta en común de la acción creadora humana en beneficio de la sociedad. Lo cual podría considerarse, en el texto, como el elemento constituyente de la acción política. Y, aunque las entradas de sus autores son diversas (se puede percibir en Santuc una marcada conciencia kantiana, en Chamberlain un comunitarismo militante y en Gamio un cierto espíritu hegeliano), es justo creer que los artículos en sus diferencias se dirigen al mismo objetivo y buscan colaborar con la aún deprimida discusión política peruana. Dicho esfuerzo no busca revitalizar un discurso ideologizante, sino, más bien, aportar herramientas para la elaboración de un discurso nuevo y más esclarecedor.

*Reseñado por Bernardo Meza*